

Iglesia^{en} Ciudad Rodrigo

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO

Nº 247

Del 2 al 15 de mayo de 2010

EDITA: DELEGACIÓN DIOCESANA DE MCS (e-mail: info@diocesisciudadrodrigo.org)

EL JUEVES 6 DE MAYO EN EL SEMINARIO DIOCESANO

12 horas de oración por las vocaciones



Como en años anteriores, la Delegación de Vocaciones dentro de la Campaña 2010 organiza un día entero de oración por las vocaciones. Será el jueves 6 de mayo de 8.00 h. de la mañana hasta las 20.00 h. de la tarde en la capilla Mayor del Seminario. La Jornada será iniciada y terminada con los alumnos del Seminario y durante todo el día está distribuido por parroquias y comunidades religiosas. También desde sus monasterios se unirán las monjas de clausura.

TURNOS DE ORACIÓN

- 8.00 h.: Seminario Diocesano.
- 9.00 h.: Parroquia de "Santa Marina".
- 10.00 h.: Parroquia de "San Andrés" - "Hermanitas de los Ancianos Desamparados".
- 11.00 h.: Parroquia de "San Pedro y San Isidoro" - Parroquia de "Nuestra Señora de Fátima".
- 12.00 h.: Parroquia de "El Sagrario" - "Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul".
- 13.00 h.: Casa Sacerdotal.
- 14.00 h.: VOLUNTARIOS.
- 15.00 h.: "Siervas de María Ministras de los enfermos".
- 16.00 h.: Parroquia de "El Salvador".
- 17.00 h.: Parroquia de San Cristóbal - Congregación Apostólica "Marta y María".
- 18.00 h.: "Misioneras de la Providencia" - "Compañía de Santa Teresa de Jesús".
- 19.00 h.: Seminario Diocesano.

Diversas actividades con jóvenes

Este fin de semana se ha organizado desde la Pastoral Juvenil diocesana una convivencia en Peñaparda con los objetivos de: formar un grupo juvenil diocesano, educar a los jóvenes en los valores humanos, fomentar un ocio sano entre ellos y hábitos de vida saludables y preparar otras actividades de la Pastoral Juvenil que se desarrollarán más adelante.

Así en la programación diocesana de este año figuran las siguientes actividades con jóvenes:

- Campamento diocesano intercultural organizado por Cáritas y la Pastoral Juvenil (Julio).
- Peregrinación a Santiago de Compostela con las demás Diócesis de Castilla y León (Mayores de 14 años. Agosto).
- Campamento taller de cine (Primeros de septiembre).
- Acogida a la cruz de los jóvenes y del icono de María de las Jornadas Mundiales de la Juventud (31 octubre, 1 y 2 de noviembre).

Más información en 653034949 y en pablomorher@gmail.com



Participantes en el anterior Encuentro Diocesano de Jóvenes.

El testimonio suscita vocaciones

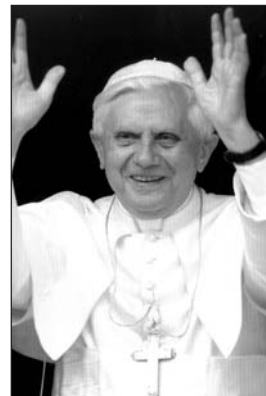
Queridos hermanos y hermanas: En este cuarto Domingo de Pascua, llamado “del Buen Pastor”, se celebra la Jornada mundial de oración por las vocaciones, que este año tiene como tema “El testimonio suscita vocaciones”, tema “estrechamente unido a la vida y a la misión de los sacerdotes y de los consagrados” (Mensaje para la XLVII J. M. De oración por las vocaciones, 13 de noviembre de 2009). La primera forma de testimonio que suscita vocaciones es la oración (cf *ibid.*), como nos muestra el ejemplo de santa Mónica que, suplicando a Dios con humildad e insistencia, obtiene la gracia de ver volverse cristiano a su hijo Agustín, el cual escribe: “Sin duda creo y afirmo que por sus oraciones Dios me ha concedido la intención de no anteponer, no querer, no pensar, no amar otra cosa que la realización de la verdad (De Ordine II, 20, 52, CCL 29, 136). Invito, por tanto, a los padres a rezar, para que el corazón de sus hijos se abra a la escucha del Buen Pastor, y “hasta el más pequeño germen de vocación... se convierta en árbol frondoso, colmado de frutos para bien de la Iglesia y de toda la humanidad” (Mensaje cit.). ¿Cómo podemos escuchar la voz del Señor y reconocerlo? En la predicación de los Apóstoles y de sus sucesores: en ella resuena la voz de Cristo que llama a la comunión con Dios y a la plenitud de vida, como leemos hoy en el Evangelio de san Juan: “Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano” (Jn 10,27-28). Sólo el Buen Pastor custodia con inmensa ternura a su grey y la defiende del mal, y sólo en Él los fieles pueden depositar absoluta confianza.

En esta Jornada de especial oración por las vocaciones, exhorto en particular a los ministros ordenados para que, estimulados por el Año Sacerdotal, se sientan comprometidos “con un más intenso e

incisivo testimonio evangélico en el mundo de hoy” (Carta de convocación). Recuerden que el sacerdote “continúa la obra de la Redención en la tierra”; sepan “acudir con gusto al sagrario”; se entreguen “totalmente a su propia vocación y misión con una ascesis severa”, se hagan disponibles a la escucha y al perdón; formen cristianamente al pueblo confiado a ellos; cultiven con cuidado la “fraternidad sacerdotal” (cf *ibid.*). Tomen ejemplo de sabios y diligentes Pastores, como hizo san Gregorio de Nazianzo, quien escribía de esta manera al amigo fraterno y Obispo san Basilio: “Enseña tu amor por las ovejas, tu solicitud y tu capacidad de comprensión, tu vigilancia... la severidad en la dulzura, la serenidad y la mansedumbre en la actividad... las luchas en defensa de la grey, las victorias... conseguidas en Cristo” (Oratio IX, 5, PG 35, 825ab).

Agradezco a todos los presentes y a todos los que con la oración y el afecto sostienen mi ministerio de Sucesor de Pedro, y sobre cada uno invoco la celeste protección de la Virgen María, a la que nos dirigimos ahora en oración.

Esta mañana, en Roma y en Barcelona respectivamente, han sido proclamados Beatos dos Sacerdotes: Angelo Paoli, Carmelita, y Josep Tous i Soler, Capuchino. A este último me referiré en breve. Del beato Angelo Paoli, originario de Lunigiana y que vivió entre los siglos XVII y XVIII, quiero recordar que fue apóstol de la caridad en Roma, llamado “padre de los pobres”. Se dedicó especialmente a los enfermos del Hospital San Juan, cuidando también a los convalecientes. Su apostolado sacaba fuerzas de la Eucaristía y de la devoción a la Virgen del Carmen, así como de una intensa vida de penitencia. En el Año Sacerdotal, propongo con gusto su ejemplo a todos los sacerdotes, en especial a los que pertenecen a Institutos religiosos de vida activa.



BENEDICTO XVI

“Invito, por tanto, a los padres a rezar, para que el corazón de sus hijos se abra a la escucha del Buen Pastor”

QUINTO DOMINGO

PASCUA

2 DE MAYO

La Palabra de Dios nos aporta a los cristianos la conciencia de sentirnos guiados por el pensamiento de Dios mismo. Situándonos como admiradores de su palabra y seguidores de su persona. Nunca como interpretes o jueces de la Palabra y muchísimo menos de Dios.

Nos encontramos con final del primer viaje misional de Pablo y Bernabé. La escena es relativamente “normal” y nos presenta las relaciones que, lógicamente, los apóstoles tenían que tener con las comunidades fundadas por ellos. Es curiosa la mención de las posibles penalidades. No es que constituyan un elemento central del

Jn 13,31-35; Ap 21, 1-5^a; Hch 14, 21b-27

cristianismo. Pero desde un punto de vista realista y en algunas circunstancias en particular, como podían ser las de estas primeras comunidades en ambientes totalmente paganos, hay que estar dispuestos a afrontarlas. Serán diferentes en cada tiempo y lugar, pero la disposición ha de ser igual.

El amor mutuo es la esencia del discipulado y su única manifestación auténtica. A la novedad del mandamiento del amor contribuyen: su causa, los discípulos deben amarse, porque ellos fueron amados primero; Dios manifestó su amor al mundo; Jesús amó a los suyos hasta el fin. Sólo

quien es amado y se siente amado es capaz de amar. El amor de Jesús es fundamental y constitutivo del amor fraterno. No se trata sólo de una acción sino de una especie de atmósfera en la que respira el creyente y donde halla la fuerza para amar a sus semejantes. Por lo que se refiere al modo del mismo: es un amor de entrega, hecho de comunicación y de sacrificio. Así debe ser el de los discípulos. También es importante la finalidad: no es simplemente un amor altruista y humanitario, sino la continuación de la obra de Jesús; el amor mutuo debe ser manifestativo del amor que Dios tiene a los hombres.

Algo nuevo está brotando, ¿no lo notáis?

SOR MATILDE DE INÉS

Sí, algo nuevo está brotando. Esta frase del profeta Isaías es una llamada para expresar el gozo nuevo que estamos viviendo la Familia Vicenciana con motivo de la celebración del 350 aniversario de nuestros santos fundadores San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac. Su carisma fundacional sigue vivo a lo largo del planeta tierra. La semilla plantada por estos apóstoles de la Caridad que hicieron de su vida una entrega total a Dios para descubrirle en los más pobres y servirles con el mismo amor de Cristo, ha generado un frondoso árbol que se ha ido extendiendo por todos los países del mundo.

El 27 de septiembre de 2009 comenzó el Año Jubilar. Este tiempo privilegiado nos insta a ser los continuadores de esa acción caritativo-social que ellos nos legaron y que ahora nos toca a nosotros "reactivar el fuego nuevo". Desde nuestra espiritualidad vicenciana se nos invita a descubrir la presencia del Espíritu Santo en la vida real, sin evadirnos de ella, viviendo íntegramente nuestro compromiso, "estando en el mundo sin ser del mundo" sin dejar atraparnos ni diluirnos en él, viviendo el carisma vicenciano con el mismo "frescor" que lo hicieron San Vicente y Santa Luisa, teniendo en cuenta los cambios necesarios para vivirlos en nuestro siglo.

La caridad de Cristo nos apremia a ser luz para el mundo, la sociedad y los pobres materiales y espirituales de hoy.

En este contexto hemos celebrado la fiesta de Santa Luisa, el 350 aniversario de su muerte o mejor, de la vida nueva, imperecedera que vive eternamente. Los tres pilares de santidad fueron: la oración, la comunidad y el servicio a los pobres. Es una de sus frases: "¡Qué verdad es que las almas que buscan a Dios lo encuentran en todas partes, pero especialmente en los pobres sirviéndoles con el corazón... Si algunas se vieran afligidas por inquietudes o debilidades, en nombre de Dios, les ruego que acudan a la oración..."

Desde aquí invito a todos los fieles de nuestra Diócesis a ser miembros activos de la caridad. Ya verán cómo brota la fuente de la felicidad en el corazón de todos y cómo el alza de "la bolsa" de la fraternidad universal seguirá creciendo. ¡Gracias! Colaboremos a que siga "brotando algo nuevo" en nuestro ambiente.



LAS HIJAS DE LA CARIDAD EN NUESTRA DIÓCESIS

Las Hijas de la Caridad llegaron a nuestra Diócesis en 1931. La primera comunidad comenzó a trabajar en el llamado "Hospicio", hoy Residencia Mixta Provincial. En concreto se dedicaron a la atención de niños. En el año 53 otra comunidad se instaló en El Bodón. De ahí la denominación popular con que son conocidas en Ciudad Rodrigo de "las bodonas". Atendieron también niños. Posteriormente pasaron a vivir a Ciudad Rodrigo donde crearon una residencia, la "Residencia Virgen Milagrosa" para jóvenes, que ha funcionado hasta hace 6 años. Las dos comunidades se fundieron en una y desde el 2004 viven en un piso del Arrabal de San Francisco. Hoy en día son 7 las Hijas de la Caridad y su labor es, además del trabajo que algunas siguen realizando en la Residencia Mixta Provincial, también la colaboración pastoral en distintas parroquias, con celebraciones dominicales, catequesis, grupos, etc. Igualmente desarrollan una gran labor social de ayuda a necesitados y visitas a enfermos.

Saludo de la nueva delegada diocesana de Misiones

SOR ANA DIGNOES

Desde la nueva misión que me ha encomendado el Señor a través de nuestro obispo D. Atilano me acerco a todos vosotros para enviaros un saludo y ponerme a vuestra disposición. Soy la nueva delegada de Misiones en nuestra Diócesis. ¿Qué labor hace esta Delegación?: La animación y formación misionera de sacerdotes, religiosas y laicos. Todos necesitamos un fuerte empu-



Sor Ana Dignoes, hija de la Caridad, es la nueva delegada diocesana de Misiones (en la foto a la derecha).

jón para creer de verdad lo que anunciamos y tomarnos en serio la nueva evangelización aquí y la misión "ad gentes", en los llamados "países de misión".

La sede de la Delegación está en el Obispado (C/ Díez Taravilla, 15). Abierta de lunes a viernes, de 11 a 13 h. Nos encantaría veros por allí. Contamos con vuestra colaboración, la tuya. Todos sois importantes.

Tres de cada cuatro alumnos eligen cursar voluntariamente Religión Católica

Aumenta el porcentaje de los que la eligen en los centros de iniciativa social católica

REDACCIÓN

La Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha elaborado el informe anual sobre el número de alumnos que reciben formación religiosa y moral en la escuela. Los datos han sido recabados en colegios e instituciones de toda España.

En el curso 2009-2010, la enseñanza religiosa y moral católica es una vez más la opción mayoritaria, escogida voluntariamente por tres de cada cuatro alumnos. En la actualidad cursan la asignatura 3.430.654 alumnos sobre un total de 4.759.190, lo que representa un 72,1%.

DATOS POR TIPOS DE CENTROS

Por tipos de centros, ha aumentado el porcentaje de alumnos que cursan religión en la Escuela Católica (99,5 %). En los de titularidad estatal, la media porcentual entre todas las etapas es del 64,1% y en los de iniciativa social civil, la media se sitúa en el 71%.

Los datos, un año más, son especialmente significativos si tenemos en cuenta las dificultades a las que debe enfrentarse en su entorno la enseñanza de esta asignatura. Los obispos han denunciado en diversas ocasiones que la Ley Orgánica de Educación (LOE) ha introducido nuevas trabas para que los alumnos opten en igualdad de oportunidades por la enseñanza de la religión católica en los distintos tramos de enseñanza. Entre ellas destaca la configuración de la asignatura como si fuera una materia marginal y un peso añadido a la carga curricular. Ya en febrero de 2007, en la Declaración de la Comisión Permanente titulada La Ley Orgánica de Educación (LOE), los Reales Decretos que la desarrollan y los derechos fundamentales de padres y escuelas, los obispos señalaron que la nueva legislación "no regula la enseñanza de la Religión de modo que queden a salvo los derechos de todos".

A pesar de las graves dificultades, los padres y alumnos ejercen cada año, voluntaria y mayoritariamente, su derecho fundamental de elegir la formación religiosa y moral católica. Por ello, los obispos les agradecen la confianza depositada en la Iglesia y en particular reconocen la labor de los profesores de religión que, en medio de tantos obstáculos jurídicos, académicos y sociales, sirven con empeño y entrega a la formación religiosa de sus alumnos.



Número de alumnos que reciben Formación Religiosa y Moral Católica en la Escuela (Curso 2009-2010)

CENTROS ESTATALES

ALUMNOS	INSCRITOS	NO INSCRITOS	TOTAL	% INSCRITOS
Educación Infantil	557.766	194.005	751.771	74,2%
Educación Primaria	1.113.081	355.071	1.468.152	76,0%
E.S.O.	425.319	501.100	926.419	45,9%
Bachillerato	69.875	168.009	237.884	29,4%
TOTAL	2.166.041	1.218.185	3.384.226	64,1%

CENTROS DE INICIATIVA SOCIAL - ENTIDAD TITULAR CANÓNICA

ALUMNOS	INSCRITOS	NO INSCRITOS	TOTAL	% INSCRITOS
Educación Infantil	202.965	944	203.908	99,5%
Educación Primaria	424.231	2.052	426.283	99,5%
E.S.O.	313.130	1.651	314.781	99,5%
Bachillerato	57.401	591	57.993	99,0%
TOTAL	997.727	5.238	1.002.965	99,5%

CENTROS DE INICIATIVA SOCIAL - ENTIDAD TITULAR CIVIL

ALUMNOS	INSCRITOS	NO INSCRITOS	TOTAL	% INSCRITOS
Educación Infantil	57.339	23.469	80.808	71,0%
Educación Primaria	135.899	37.156	173.055	78,5%
E.S.O.	66.618	39.733	106.351	62,6%
Bachillerato	11.561	10.287	21.848	52,9%
TOTAL	271.417	110.645	382.062	71,0%

TOTALES

ALUMNOS	INSCRITOS	NO INSCRITOS	TOTAL	% INSCRITOS
Educación Infantil	817.582	218.417	1.035.999	78,9%
Educación Primaria	1.670.260	391.553	2.061.813	81,0%
E.S.O.	803.975	540.200	1.344.175	59,8%
Bachillerato	138.837	178.366	317.203	43,8%
TOTAL	3.430.654	1.328.536	4.759.190	72,1%

AL HABLA CON NUESTROS CURAS EN EL AÑO SACERDOTAL

“El cura del 2000”



D. Gabriel Ángel Cid

D. Gabriel Ángel Cid López, junto a D. Roberto Vegas Primero, es párroco de siete comunidades parroquiales en el Arciprestazgo de Argañán, del cual también es arcipreste. En este 2010 ha celebrado sus 10 años de ordenación sacerdotal. Podemos decir que, como escribió en un libro es “un cura del 2000”.

lema que escogí para mi ministerio fue: “El Espíritu del Señor está sobre mí”. ¡Ése era el momento!

P. ¿Cómo fue para usted el año 2000?

R. Como te puedes imaginar, fue un año muy especial. Voy a contar un pequeño “secreto”: cuando era aún niño, en mi pueblo hubo una Misión. Un padre franciscano me regaló un libro que se titulaba: “Sacerdotes para el año 2000”. Pues bien, esas palabras se cumplieron. Fui sacerdote en el año 2000, el año del Gran Jubileo.

P. ¿Qué sintió el día en el que el obispo D. Julián López “le ponía las manos encima”?

R. Te sientes muy pequeño. Eres consciente de tu indignidad y al mismo tiempo del don recibido. Precisamente el

P. ¿Cómo vivió el Jubileo de ese mismo año?

R. Fue un auténtico año de gracia, como lo es por definición un Jubileo. Un año muy gozoso al mismo tiempo que

(Continúa en página siguiente)

Disfrutar de la vida

MARIBEL YUGUEROS

En los tiempos actuales la mayor parte de las personas vivimos sometidas a un estrés continuo. Ocupadas en actividades programadas y sucesivas a lo largo del día, no tenemos mucho tiempo para disfrutar de nosotros mismos, de los demás y del ocio. Situación que nos agobia, altera nuestro sistema nervioso y no nos facilita disfrutar de la vida.

La psicología positiva afirma que la capacidad de disfrutar es uno de los componentes más importantes de la felicidad. Todos tenemos experiencia de momentos de gozo intenso, que recordamos con gusto y alegría; recordarlos casi nos lleva a revivirlos otra vez. Por eso se puede afirmar rotundamente que disfrutar de la vida, es lo que hace que merezca la pena vivir.

Hay personas que parecen disfrutar de forma natural, mientras a otras les cuesta más gozar de la vida. Pero, esto no debe preocuparnos; porque se puede aprender. Gozar y disfrutar son habilidades que aprendemos poniéndolas en práctica.

Los psicólogos actuales afirman que el gozo tiene mucho que ver con

la autoestima, con el hecho de creer que nos merecemos disfrutar de las cosas buenas que nos rodean; y, no podemos olvidar que el gozo y el disfrute son mayores si aprendemos a saborear las cosas; es decir, si prestamos atención y nos damos tiempo para apreciar cada aspecto placentero de las cosas, poniendo los cinco sentidos: el aroma y el color de una flor; el olor, la textura y el sabor de un guiso; la melodía de una canción...

A pesar de las prisas y de los agobios, no podemos dejarnos dominar por la prisa, sino que hemos de detenernos para percibir de manera consciente lo que nos rodea, puesto que saborear nos proporciona disfrutar con más intensidad nuestras experiencias y prolongarlas durante más tiempo.

Una de las claves para conseguir esta habilidad puede estar en la atención que ponemos en las cosas. Solemos pasar por lo cotidiano sin darle importancia y sólo prestamos atención a lo extraordinario; de ahí la importancia de que convirtamos lo rutinario en exótico.

Somos seres sociales por naturaleza, vivimos en un mundo de relaciones interpersonales y necesitando unos de otros. Pues, si compartimos experiencias de gozo, buenas noticias y celebramos juntos, el gozo y el placer se multiplican. Por otra parte, cuando contamos a otros esas experiencias placenteras, lo volvemos a vivir y prolongamos sus efectos positivos y además, fortalece nuestra relación y nos acerca a las personas con quienes compartimos, como por arte de magia.

No podemos olvidar que a disfrutar y saborear se aprende. Por eso, es importante identificar los momentos de gozo y los sentimientos que nos provocan para poder repetirlos conscientemente y no esperar a que surjan espontáneamente. Podemos preguntarnos: ¿cuándo sentí gozo por última vez? ¿Qué otros sentimientos me provocó? ¿Con quién estaba? ¿Dónde? ¿Qué hacía? ¿Qué otras cosas me producen gozo? ¿Qué puedo hacer para cultivar el gozo en mi vida? Identifica una de esas pequeñas cosas y ponla en práctica ¡¡hoy mismo!!

(Viene de página anterior)

muy intenso. Mi primera misa fue el 25 de marzo y esa misma tarde comencé como “misionero” en la parroquia de El Salvador de Ciudad Rodrigo en las Misiones Populares Renovadas. Después, el 1 de abril el obispo me encargó de la Pastoral Juvenil así como de la de Medios de Comunicación. Tuve que organizar el Jubileo de los jóvenes, hacerme cargo de esta Hoja diocesana, cubrir informativamente los distintos jubileos, el cincuentenario de la normalización de la sucesión episcopal, aparte las parroquias... En agosto también participé en la Jornada Mundial de la Juventud en Roma. Por tanto, como te digo un año intenso, de mucha actividad, pero muy hermoso.

P. Cuéntenos algunas de sus más mayores alegrías...

R. Los pequeños pasos de comunión y de trabajo en común entre las parroquias. Por ejemplo el celebrar la Vigilia Pascual con gente de varios pueblos y otras actividades conjuntas. Cuesta mucho pero hay algunos que van estando concienciados que este es el camino.

P. Y alguna de sus mayores disgustos o tristezas en estos años...

R. Los disgustos y tristezas van en lo contrario a lo anterior. ¡Cómo nos cuesta cambiar! El Evangelio no termina de penetrar nuestra vida. Me hacen sufrir las pequeñas rencillas entre la gente. Hacemos un mundo de temas que fácilmente se podían superar. Todo ello dificulta la convivencia y enrarece el ambiente.

P. ¿Qué aporta un cura en la vida de un pueblo donde casi todo el mundo se ha ido y ha abandonado al mundo rural a su suerte?

R. Es importante la presencia y una presencia encarnada, como la de Jesús. No basta estar sólo, hay que estar como estaba Él. Así puede testimoniarse que el cura no es un funcionario sino que opta por vivir en el mundo rural movido por unas claves distintas de las que mueve la sociedad de consumo. Es una presencia en gratuidad y en entrega, aunque a veces no se entienda.

P. ¿Cómo reza un cura como usted?

R. Intento que mi oración sea apostólica, desde la vida. Para ello sigo los cuatro pasos que aprendí de mucha gente de oración: mirar, contar, escuchar, darse.

P. Qué le evoca lo siguiente:

Un lugar en el mundo para perderse: Monasterio de Las Batuecas.

Algún cura especial en su vida:

Mi párroco de la infancia y Juanjo.

Un relato evangélico:

Lc 4, 16-21: la misión de Jesús, la misión de la iglesia, nuestra misión.

Una oración preferida:

La oración de la entrega de Carlos de Foucauld.

Una canción:

“Color esperanza” de Diego Torres.

Una esperanza:

El despertar de nuestra tierra.

Una recomendación para un joven que se plantea su vocación sacerdotal:

No tengas miedo. Cristo cuenta contigo. No lo defraudes. Llévelo a la oración y háblalo con el sacerdote.

“Es importante la presencia y una presencia encarnada, como la de Jesús. No basta estar sólo, hay que estar como estaba Él”



Para orar

PASCUA

Una flor que sale,
un niño que nace.
Una oración,
una bendición,
la libertad que se siembra,
la alegría que se cosecha.
El amor que canta,
el perdón que se regala.
El pan que se parte
y la comunión que se recibe.
Se pasea la esperanza
por la pobre tierra.
Pasó la tormenta,
hay vida eterna.

Ángel Luis

RINCÓN LITÚRGICO

El Año Litúrgico: Pentecostés

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

“Día de Pentecostés, en el que se concluyen los sagrados cincuenta días de la Pascua y se conmemoran, junto con la efusión del Espíritu Santo sobre los discípulos en Jerusalén, los orígenes de la Iglesia y el inicio de la misión apostólica a todas las tribus, lenguas, pueblos y naciones” (Del Martirologio Romano).

Durante los primeros tiempos de la Iglesia, como ya hemos indicado anteriormente, con el nombre Pentecostés se hacía referencia al período espacio festivo de cincuenta días en honor de Cristo resucitado. En el lenguaje litúrgico actual los cincuenta días de Pascua se designan con el nombre de Cincuenta Pascual y al día quincuagésimo le damos el nombre de Domingo de Pentecostés. El domingo de Pentecostés viene a ser como el broche de oro de este tiempo festivo, la clausura solemne del tiempo de Pascua.

Durante los cincuenta días de Pascua celebramos todo el proceso de exaltación y glorificación de Jesús, constituido Señor y elevado a la gloria del Padre, que ha derramado el Espíritu Santo sobre los apóstoles para que continúen su misma misión en el mundo.

Solamente el evangelista San Lucas, quizá por motivos pedagógicos, como para decir que el misterio de la resurrección de Jesús es tan grande que necesita ser asimilado, lo despliega en

una cronología; nos dice que, “se les presentó con muchas y evidentes pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios” (Hech 1,3). El día cuadragésimo sitúa la despedida a sus discípulos y su ascensión a los cielos, recomendándoles que aguarden a recibir el don del Espíritu que les capacitará para ser sus testigos a lo largo y ancho del mundo. Diez días después, en Hech 2, 1-41, se relata la promesa cumplida, la venida del Espíritu Santo.

La liturgia ha seguido la cronología de San Lucas y, así, cuarenta días después de la Resurrección, el jueves de la sexta semana de Pascua celebra la Ascensión, la exaltación gloriosa de Cristo a la derecha del Padre, el momento último de su presencia visible entre sus discípulos. En muchos países, donde este jueves es día laborable, como es el caso del nuestro, la celebración de la Ascensión se ha pasado al domingo VII de Pascua. El día quincuagésimo de la Resurrección se celebra Pentecostés; el Espíritu Santo, don del Resucitado a su Iglesia, es el protago-



nista de este día. Todos los elementos que integran la celebración, tanto las lecturas bíblicas seleccionadas como los textos de oración compuestos para esta fiesta, invitan a la comunidad cristiana reunida en asamblea a que se sienta identificada con la pequeña comunidad de los apóstoles y discípulos, reunida

el domingo de Pentecostés en Jerusalén junto a María, la madre de Jesús, y se disponga a recibir el don pascual por excelencia, el Espíritu Santo. A partir de Pentecostés a la Iglesia, asistida por el Espíritu Santo, le corresponde proseguir la obra salvadora de Cristo; como esta misión corresponde a todos, en este día se celebra la jornada del Apostolado Seglar y de la Acción Católica.

Si iniciamos solemnemente la Pascua, de igual modo debemos clausurarla. Habrá que cuidar bien la celebración de la Eucaristía de este día: proclamación de las lecturas, los cantos y la ornamentación festiva de la iglesia. Se recomienda, como en todos los domingos de Pascua, hacer el rito de la aspersión con el agua bendita. Terminado este día, el cirio pascual se colocará junto a la pila bautismal por la relación que el Bautismo guarda con el Misterio Pascual de Cristo.